

Aproximación a la poesía latina del alicantino Joan Treminyo (siglos XVI-XVII)

Antoni Biosca Bas

Universidad de Alicante

antoni.biosca@ua.es

Recepción: 02/02/2023, Aceptación: 20/12/2023, Publicación: 31/12/2023

Resumen

La obra del poeta alicantino Joan Treminyo, cuya vida transcurre entre los siglos XVI y XVII, no tuvo apenas repercusión en los siglos posteriores. Sin embargo, su poesía no carece de interés y merece la atención de los especialistas. Sus poemas aparecen en siete libros publicados entre los años 1612 y 1640, aunque hay pruebas de que a finales del XVI ya escribía poesía. Su obra, de carácter netamente religioso y redactada siempre en latín, forma parte del ambiente intelectual que rodeaba el obispado de Orihuela entre los siglos XVI y XVII.

Palabras clave

Treminyo; Orihuela; Alicante; Jonás; Salmos; Francisco Jerónimo Simón; Tomás de Villanueva.

Abstract

English title. An approach to the Latin poetry of Joan Treminyo from Alicante (16th and 17th centuries).

The work of the poet Joan Treminyo from Alicante, whose life took place between the sixteenth and seventeenth centuries, had little impact in later centuries. However, his poetry is not without interest and deserves the attention of specialists. His poems appear in seven books published between 1612 and 1624, although there is evidence that he was already writing poetry at the end of the 16th century. His work, of a clearly religious nature and always written in Latin, is part of the intellectual environment born within the bishopric of Orihuela between 16th and 17th centuries.

Keywords

Treminyo; Orihuela; Alicante; Jonah; Psalms; Francisco Jerónimo Simón; Tomás de Villanueva.

El presente trabajo pretende, aunque sea de forma sucinta, rescatar del olvido la poesía del autor alicantino Joan Treminyo, o Juan Tremiño, que vivió entre los siglos XVI y XVII, cuya obra fue redactada enteramente en latín. Se trata de una producción literaria que merece el interés de los especialistas, al igual que otros textos latinos de autores de esta época, puesto que, además del posible interés de su valor estético, el estudio de estas obras podría quizá ayudar a periodizar de forma más detallada los cambios de la literatura latina de época moderna hispánica y permitiría estudiar su relación con las literaturas coetáneas escritas en otras lenguas.

1. Autor

Las noticias que tenemos acerca de este autor proceden principalmente de sus propias obras. Su nombre en latín era *Ioannis Treminio* —a veces *Treminno* o *Treminius*—, que puede traducirse como Joan Treminyo o Juan Tremiño.¹ El único gentilicio que aparece en los títulos de sus obras es el latino *Alonensis*, que en los siglos XVI y XVII se empleaba para referirse a la ciudad de Alicante.² Se conserva obra impresa de Treminyo —la mayoría en forma de pequeñas colaboraciones en obras colectivas, que describiremos más adelante con detalle— publicada en los años 1612, 1620, 1623 y 1624.³ Esto nos permite describir a nuestro autor como un poeta procedente de la ciudad de Alicante que vivió y escribió, al menos, durante el primer cuarto del siglo XVII.

Nicolás Antonio, en su célebre obra bibliográfica *Bibliotheca Hispana nova*, acabada en 1672 y reeditada por Pérez Bayer en 1783, da una breve noticia del autor, al que llama *Joannes Tremiño* (1783: 789):

Alonensis sive Alicantinus, sacrae theologiae doctor, canonicus et scholasticus Oriolanae almae sedis, doctor vir et linguarum non imperitus, nec a poetarum mysteriis alienus,

1. Se trata de un apellido que aparece con diferentes grafías. Cabe preguntarse por un apellido *Treminyó* o *Tremiñón*, ya que la forma latina *Treminio* en nominativo pertenece a la tercera declinación latina —lo que implicaría un acusativo *Treminionem* y una evolución romance a partir del mismo—, pero no hemos encontrado ninguna referencia a su existencia. Por otra parte, el apellido existe en Aragón, y así lo muestra el autor de romances del siglo XVI Jerónimo Tremiño de Calatayud, citado en el catálogo “Universal Short Title Catalogue”: [https://www.ustc.ac.uk/\(350313\)](https://www.ustc.ac.uk/(350313)).

2. Recuérdese que el *novator* valenciano Manuel Martí, conocido como “el deán de Alicante”, firmaba en latín como *decanus Alonensis* todavía en el siglo XVIII. Es llamativo que el poeta Josep Gosalbes de Cunedo, conciudadano y coetáneo de Treminyo, alternara los gentilicios *Alonensis* e *Illicitanus* para referirse a los habitantes de la ciudad de Alicante. Actualmente los historiadores relacionan estos dos gentilicios latinos respectivamente con La Vila Joiosa y Elche, entendiendo que el verdadero nombre antiguo en latín de la ciudad de Alicante era *Lucentum* y su gentilicio era *Lucentinus*.

3. También debe añadirse una obra publicada en 1640, pero, como veremos, se trata muy probablemente de una obra póstuma.

*septuaginta iam natus annos, post quinquagenarium fere tempus tam in schola quam in ecclesia docendo et concionando impensum, scripsit In Jonam Commentarios, una cum Paraphrasi Poetica, Oriolae apud Ludovicum Berosium 1623, in quarto, item In quatuor priores Davidis Regis Psalmos, una cum Paraphrasi Poetica in fine cuiusque Psalmi, ibidem eodem anno.*⁴

Las obras bibliográficas clásicas valencianas también hacen mención del poeta alicantino. Así José Rodríguez, en su obra *Biblioteca Valentina*, que fue publicada en 1747 de forma muy tardía, describe así al autor y su obra (1747: 286-287):

Juan Tremiño. Natural de la ciudad de Alicante. Doctor teologo. Canonigo, antes, maestrescuelas, despues, en la catedral de Oriuela. Varon muy docto, en las teologías, en los idiomas, en letras humanas, y en la poesia latina. Murio de edad de setenta años, habiendo empleado los cincuenta, en leer, y enseñar; sin descuydarse en componer, è imprimir. Escriviò *Commentaria in Ionam, una cum Paraphrasi poetica*. Oriolae, apud Ludovicum Beròs. 1623, in 4. En el folio 177 de dicha obra ay un *Comentario alegorico*, sobre los quatro capítulos, del mismo profeta Jonas. Y en el folio 259 esta la *Paraphrasis Poetica*. Escriviò también *Commentaria in primos quatuor Psalmos, cum Paraphrasi Poetica, in fine cuiuslibet Psalmi*. Ibidem, per ipsum, eodem anno. En el folio 318 se halla un epigrama latino, y elegante: *Ad Sanctissimam Dei Genitricem, Semper Virginem, Mariam, absque originali peccato Conceptionem*. Y dize, que le compuso, dando gracias à la Virgen, de que en la Vigilia de la Festividad de su Santa Concepción, concluyò dicho Comento de los quatro Psalmos. Todo me lo han ministrado de Alicante. Francisco Martinez Paterna, en sus *Antiguedades de Oriuela*, capitulo 7, folio 177 y folio 206 le alaba mucho y refiere versos latinos, que compuso en alabança de la Santa Iglesia de Oriuela, y de sus ilustres obispos. D. Nicolàs, tomo I, folio 605, columna I, *Bibliotheca Nova*. En *Fiestas à la Beatificación de Santo Tomàs de Villanueva*, de Geronimo Martinez de la Vega, folio 370, ay versos de nuestro escritor.⁵

Vicente Ximeno, en su obra bibliográfica valenciana *Escritores del reino de Valencia*, publicada también en 1747, aporta la misma información que Rodríguez, como si se tratara de un simple paráfraseo (1747: 296). La única diferencia entre ambos testimonios es que Ximeno añade el fragmento de un prólogo de Treminyo en el que se describe Orihuela como una corte de literatos en época del obispo Josep Esteve, esto es entre los años 1594 y 1603:

4. "Alonense o alicantino, doctor en sagrada teología, canónigo y escolástico de la catedral de Orihuela, hombre sabio y conocedor de lenguas, en absoluto ajeno a los misterios de la poesía, con ya más de setenta años, después de dedicar casi cincuenta años tanto a enseñar en la escuela como a predicar en la iglesia, escribió Comentarlos sobre Jonás, junto con una paráfrasis poética, en Orihuela, por Luís Berós 1623, en cuarto, y también Sobre los cuatro primeros Salmos con paráfrasis poética al final de cada salmo, en el mismo lugar y el mismo año".

5. Transcribimos siempre los textos en castellano respetando las características gráficas de la época según aparecen en las ediciones.

Fue estimado del sabio obispo D. Joseph Esteve, cuyos hechos gloriosos aplaudió en varias ocasiones, especialmente quando consagró su catedral. En tiempo de este escritor estaba tan abundante aquella Iglesia, y Cabildo de hombres doctos, como dió à entender en la dedicatoria de la primera obra que veremos, por estas palabras: *spero futurum, ut eius vociferationibus incitati reliqui collegae mei huius Cathedralis Ecclesiae Oriolensis Canonici, atque doctores, tam in Sacra Theologia, quam in Iure Pontificio praestantissimi, quae habent in Sacrosanctam Scripturam elaborata Commentaria, aliasque eruditissimas elucubraciones excuso iam pulvere et situ, statuunt in lucem prodere, atque ad communem utilitatem perpetuis litterarum monumentis consignare.*

Las crónicas tradicionales de la ciudad de Alicante son irregulares a la hora de mencionar a Joan Treminyo. La más antigua conservada, la de Vicente Bendicho, escrita en 1640 y conservada en manuscrito, no lo menciona, posiblemente por la proximidad de fechas entre el cronista y el poeta.⁶ La crónica de Maltés y López (1997: 359r-359v), escrita en 1757 y conservada en manuscrito, sí menciona a nuestro autor:

D. Juan Tremiño, doctor en Theologia, Canonigo, y después Maestre Escuelas de la cathedral de Orihuela. Fué varon doctissimo, insigne Escriturario, hombre instruido en las lenguas y letras humanas, y excelente Poeta Latino. Empleó cerca de 50 años en leer Sagrada Escritura y en predicar con grande credito de aquella Iglesia. Fué muy estimado del Sabio Obispo D. Joseph Esteve, cuyos hechos gloriosos aplaudió en varias ocasiones, especialmente cuando consagró su Cathedral. Murió de 70 años, y dexó diferentes piezas sobre varios libros de la Escritura.

Las crónicas de Pastor de la Roca (1854) y de Nicasio Camilo Jover (1863) no hacen mención de este autor. Sin embargo, la última de las crónicas tradicionales alicantinas, la de Rafael Viravens Pastor, publicada en 1867, sí lo incluye, aunque lo describe de forma breve (1854: 456):

Presbítero y escritor público muy instruido en las lenguas y letras humanas. Fué doctor en Teología, Canónigo y Maestrescuela en la Catedral de Orihuela. Casi toda su vida la consagró à la lectura de libros sagrados, por lo que fué un predicador profundísimo y un buen poeta latino. Murió de 70 años, dejando diferentes manuscritos que tratan de la Escritura.

Debemos dejar constancia de una interesante fuente de la segunda mitad del siglo XVIII que no siempre ha sido tenida en cuenta por los estudiosos debido a la dificultad de consulta. Se trata de la monumental obra titulada *Compendio histórico geográfico de la fundación de la ciudad de Orihuela y su obispado*, del oriolano José

6. La crónica de Vicente Bendicho, titulada *Chronica de la muy ilustre, noble y leal ciudad de Alicante*, se conserva en cuatro manuscritos, aunque el más antiguo y único completo es el conservado en el Archivo Municipal de Alicante. Hay edición del mismo publicada por el Ayuntamiento de Alicante en su colección *Fuentes históricas de Alicante*: Bendicho (1991).

Montesinos Pérez Martínez y Orumbella. Se trata de una obra extensísima, conservada en veinte códices de aproximadamente unas ochocientas páginas cada uno, divididos en quince libros. Esta crónica, que fue escrita entre los años 1791 y 1828 y que nunca llegó a la imprenta, describe de forma detallada todas las poblaciones que integraban la Diócesis de Orihuela de una forma enciclopedista, pues se describe con detalle la historia, costumbres, órdenes religiosas, iglesias, conventos y biografías de la zona abarcada por el obispado de Orihuela.⁷ Montesinos describe a Treminyo dos veces, y en ambas ocasiones añade sendos dibujos de retratos del autor a los que añade un escudo genealógico. Curiosamente ni los retratos ni los escudos son coincidentes. La primera ocasión en que lo cita se encuentra en la tercera parte del volumen tercero de su ingente obra, folios 806r-806v, mientras que la segunda ocasión aparece en el volumen noveno, folios 629r-629v. En la primera ocasión la descripción es la siguiente:

El señor D. Juan Bautista Tremiño y Sala, sacerdote muy exemplar y de loables costumbres; natural de la ciudad de Alicante, maestre en artes, doctor en sagrada teología; canónigo; y después dignidad de maestre escuelas de la santa iglesia cathedral de esta siempre fidelísima ciudad de Orihuela; fue varón doctísimo, insigne escritor, hombre instruido en las lenguas hebrea, griega y caldea, letras humanas, y excelentísimo poeta latino, castellano y valenciano; cerca de cincuenta años se empleó en leer la Sagrada Escritura y predicar con gran crédito de esta santa iglesia cathedral de Orihuela; fue muy estimado del sapientísimo obispo oriolano D. Josef Estevan, cuyos hechos gloriosos aplaudió en varias ocasiones, especialmente quando consagrò esta su santa iglesia de Orihuela; fue examinador sinodal, visitador general de todo el obispado por su muy ilustre cabildo sede vacante; juez de la cruzada; calificador del santo tribunal de la Inquisición de Murcia; rector tres veces del claustro de la universidad de esta ciudad de Orihuela; fue muy dado à la mortificación, llevando cilicio muy áspero ceñido a la carne como se lo encontraron después de su muerte; en la predicación hizo excelentes progresos, y logrò milagrosas conversiones en pecadores, moros y judíos; en la oración fue muy continuo, de cuya oficina sacaba armas muy poderosas para rebatir las tentaciones; estimò a los pobres, entre quienes repartía quanto alcanzaba; murió este sapientísimo prebendado de edad de 70 años, habiendo empleado 50 en leer y escribir, día 24 de octubre de 1624 en punto de las quatro y media de su tarde, habiendo antes impreso y publicado las siguientes obras: *Sermón predicado en la santa iglesia cathedral de Orihuela à la gran reyna María señora nuestra de los dolores*, impreso en Orihuela por Luís Beròs, 1619, en 4; *Commentaria in primos quatuor libros seu Psalmos cum Paraphrasis Poetica in fine cuius liber Psalmi*, en Orihuela por el mismo Beròs, 1623, en 4. (José Montesinos, *Compendio histórico geográfico de la fundación de la ciudad de Orihuela y su obispado*, vol. III, ff. 806r-806v)

7. Sobre la obra de Montesinos véase Mario Martínez Gomis (1995: 79-88). La obra de Montesinos se conserva en el original manuscrito, y a día de hoy solo se han editado algunos fragmentos de su obra, especialmente por su interés como fuente de estudios locales. Sirvan los siguientes ejemplos. Hipólito Navarro Villaplana (1993), Francisco Pedro Latorre Martínez (2012), Rafael Poveda Bernabé (2005), Joaquín Serna Hernández (2001), José Antonio Ortega Camús (1997), Antoni Mas Miralles (2020) y Patricio Marín Anierte (1997).

La segunda ocasión en que Montesinos describe a Treminyo, lo hace en términos muy similares a la descripción de la *Biblioteca valentina* de Rodríguez (1747), citada más arriba. Llama la atención que Montesinos haya descrito dos veces el mismo autor en lugares distintos de su obra, como si se tratara de un olvido fruto de la monumentalidad de la misma.

Más allá de los datos ya aportados, hay otro testimonio que resulta especialmente interesante, pues muestra que, pese a que toda la obra de Joan Treminyo se publicó en el siglo xvii, a finales del siglo xvi el poeta alicantino ya había comenzado su actividad como autor. Se trata de un poema de Gosalbes de Cunedo, también poeta alicantino, quien publicó sus obras en tres ocasiones, y en todas ellas se incluye un poema de 48 hexámetros dactílicos que está dedicado a los poetas alicantinos coetáneos del autor.⁸ En dicho poema se menciona a varios poetas, entre los cuales destaca Joan Treminyo, a quien precisamente se le dedica el poema, según se desprende del título: *De uiris doctis Alonae ad Ioannem Treminium, theologum Alonensem*, (“sobre los sabios de Alicante, dedicado a Joan Treminyo, teólogo alicantino”).⁹ Los seis primeros versos de este poema están formados por preguntas introductorias sobre la actividad de Treminyo como poeta:

*Quid, Treminne, legis, Musaeo clausus amoeno,
quod perflat medium litoris aura leuis?
Quid condis, maneat quod post tua fata superstes?
Quid das, amplifict quod pietatis opes?
Ambrosiumne teris modo, maiestate uerendum,
Indis et obscuris sidera clara locis?¹⁰*

(Gosalbes, *De uiris doctis*, vv. 1-6)

El poema continúa con referencias a otros autores alicantinos, hasta que en los versos 27-30 Gosalbes vuelve a mencionar a Treminyo, a quien le recomien-

8. Los años de publicación son 1595, 1596 y 1601. Sobre Gosalbes de Cunedo, véase Biosca Bas (2013: 84-107) y (2023: 152-170).

9. El poema aparece en las páginas 96-97, 69-70 y 114-116 respectivamente de las ediciones de 1595, 1596 y 1601. En la última edición el título del poema cambia a *De uiris doctis Illices ad dominum Ioannem Treminum, Illicitanum theologum, canonicum Orcelitanum*. Esto demuestra que la disputa entre los topónimos latinos *Alona* e *Illice* como antiguos nombres de Alicante era candente en esta época.

10. “¿Qué lees, Treminyo, encerrado en un lugar ameno de Musas, / sobre el cual sopla de lleno una suave brisa marina? / ¿Qué estás meditando, que vaya a quedar como testigo después de que cumplas tu destino? / ¿Qué regalo das que vaya a aumentar la grandeza de tu piedad? / ¿Haces uso ahora de la ambrosía, venerable por su majestad / en la India, y de las estrellas brillantes en lugares oscuros?”. Nótese los ecos ovidianos de la poesía de Gosalbes: la expresión *aura leuis* aparece en *Heroides* 5,53 y *Ars amatoria* 3,100; *sidera clara* aparece en *Heroides* 19,33, en *Ibis* 108 y en *Pontica* 2,2,10. Damos estos pocos ejemplos a modo de muestra de las frecuentísimas referencias a la poesía latina clásica que se encuentra en la poesía de Gosalbes y de Treminyo, cuya localización y estudio excede el objetivo de este trabajo introductorio.

da que intente publicar sus obras en el extranjero, tal como ha hecho él mismo, pues publicó sus obras en Bruselas:

*Tu, Treminne, tamen calamo praecellere curas,¹¹
rumpe moras, nomen personet orbe tuum.
Diuitiis extra patriam innotescere beatas,
notus ut aerumnis sum miser ipse meis.¹²*

(Gosalbes, *De uiris doctis*, vv. 27-30)

Así pues, este poema de Gosalbes de Cunedo demuestra que ambos poetas alicantinos tenían trato, si no amistad, y que en el año 1596 Joan Treminyo ya era conocido, al menos en un círculo cercano, por su obra poética. En definitiva, debe concluirse que el marco cronológico de la obra de Treminyo ha de extenderse desde el último cuarto del siglo XVI hasta el primer cuarto del siglo XVII.

Por otra parte, pese a que el autor era originario de la ciudad de Alicante, su producción literaria debe relacionarse con Orihuela, ciudad en la que se publicaron sus principales libros y donde ejerció como maestrescuela de la catedral. No debe sorprender este dato, pues Orihuela no solo era —y es— la sede catedralicia de un obispado que abarca las comarcas del sur de la actual provincia de Alicante, capital provincial incluida, sino que también era la capital de una demarcación administrativa de similar extensión conocida en su momento como Gobernación de Orihuela, que se mantuvo como segunda capital del Reino de Valencia —después de la ciudad de Valencia— hasta el final de la época foral valenciana en 1707. De esta forma, no debe sorprender que el espacio natural en el que un alicantino del siglo XVII podía ascender en cargos eclesiásticos y administrativos fuera la ciudad de Orihuela. En esta ciudad, además, se había establecido la Universidad de Orihuela, fundada en 1569 bajo el auspicio del arzobispo Fernando de Loazes, que se mantuvo activa hasta 1835.¹³ La relación de Treminyo con esta universidad es de especial relevancia, pues parece que fue rector de la misma entre los años 1611 y 1620, aunque, pese a la importancia del cargo, su papel debió de ser modesto, pues no tenemos apenas noticias sobre su gestión.¹⁴

Por último, debe señalarse que el propio Treminyo da un dato muy interesante para poder localizar la datación de su obra y vida. En la carta introductoria al lector que se incluye en su obra dedicada al libro bíblico de Jonás, que explicaremos más adelante, el poeta señala lo siguiente:

11. *Praecellere curas* en la edición de 1601; *praecellis et ore* en las ediciones de 1595 y 1596.

12. “Pero tú, Treminyo, te preocupas por destacar con tu pluma; / libérate de ataduras y que tu nombre resuene por todo el mundo. / Date a conocer fuera de la patria por tus sagradas riquezas, / como yo mismo soy conocido, pobre de mí, por mis desgracias”.

13. Para la historia de esta universidad véase Martínez Gomis (2009).

14. La única referencia en este sentido procede de Martínez Gomis (1986: 315).

*ingenue fateor, amice lector, debuisse a me iam plus quam septuagenario, post sex et quadraginta fere annos, partim in diuini uerbi praedicatione, partim in sacrarum litterarum interpretatione consumptos, maiora ac praestantiora edi studiorum meorum monumenta.*¹⁵

Se trata de una afirmación repetida, como ya hemos visto, por los autores de obras bibliográficas. El autor pretende excusarse por la modestia del objetivo de su libro, pero proporciona los datos de que ya es *plus quam septuagenarius*, y que ha dedicado casi cuarenta y seis años a la predicación y la interpretación de los textos sagrados. Ya que esta afirmación aparece en un libro publicado en 1623, debe deducirse que el nacimiento del autor debió de producirse entre los años 1544 y 1553, y que comenzó a ejercer como sacerdote y exegeta sobre el año 1577.

2. Obra

Las poesías de Treminyo se conservan en siete libros publicados entre los años 1612 y 1640. Seis de ellos fueron publicados en Orihuela y uno en Valencia. Gran parte de sus poemas proceden de participaciones menores en obras colectivas, con la excepción de dos libros cuya autoría pertenece en su totalidad a Joan Treminyo. Estos dos libros son sendos tratados exegéticos bíblicos, redactados enteramente en latín, y decorados con algunos poemas latinos. El primer tratado es un estudio exegético del breve libro bíblico de Jonás que Treminyo dedicó al entonces obispo de Orihuela, el dominico castellonense Andreu Balaguer, quien ocupó la sede oriolana entre los años 1605 y 1625.¹⁶ El segundo tratado está formado por una exégesis de las cuatro primeras composiciones del libro de los Salmos que Treminyo dedicó al cabildo de la catedral de Orihuela.¹⁷ Ambos libros fueron publicados en esta ciudad por Luís Berós en 1623.¹⁸ Según leemos en el colofón del tratado sobre los Salmos, esta obra fue publicada el 7 de diciembre de 1623, mientras que el tratado sobre Jonás debió aparecer antes, pues es mencionado en un poema introductorio del propio tratado sobre los Salmos.¹⁹

Las autorizaciones eclesiásticas de ambos tratados proporcionan importante información, pues explican que el obispado de Orihuela creó una comisión es-

15. Prólogo de su obra *In Ionae prophetiam comentarii una cum paraphrasi poetica in fine*, Orihuela, Luís Berós, 1623.

16. *In Ionae prophetiam comentarii una cum paraphrasi poetica in fine*, Orihuela, Luís Berós, 1623.

17. *Commentarii in quatuor priores Dauidis psalmos cum paraphrasi poetica in fine cuiusque psalmi*, Orihuela, Luís Berós, 1623.

18. Sobre la imprenta antigua en Orihuela véase Martínez Poveda (2015).

19. Así en el poema introductorio de Alfonso Yáñez, refiriéndose a Treminyo, puede leerse *Ionae mira referens* (“narrador de los prodigios de Jonás”) en el verso 7, e *hic versibus almis cetum* (“este canta a la ballena con versos puros”) en los versos 13-14.

pecial para valorar la obra de Treminyo, ya que sus exégesis daban especial importancia a la versión hebrea de la Biblia y la interpretación que debía hacerse a partir de la misma. Como es bien sabido, la capacidad de recurrir a las fuentes primarias de los textos bíblicos era uno de los pilares de la reforma protestante, y así se entiende que un trabajo como el de Treminyo fuera supervisado por la autoridad eclesiástica de la época. No debe olvidarse que en los años cercanos a 1623 estaba en pleno apogeo la Guerra de los Treinta Años, y que la monarquía hispánica estaba profundamente implicada en este conflicto bélico, por lo que cualquier muestra de tibieza frente a los postulados del protestantismo podía convertirse en una jugada arriesgada, no solo desde el punto de vista teológico sino también desde el punto de vista político. El concilio de Trento (1545-1563) ya había intentado limar las asperezas internas que sufría la Iglesia católica como reflejo de las propuestas de la Reforma, y uno de los aspectos fundamentales fue la valoración de la Biblia Vulgata de san Jerónimo como la versión oficial de la Iglesia. Así, en la cuarta sesión del concilio, celebrada el 8 de abril de 1546, quedó establecido que la traducción de san Jerónimo era la versión correcta de la Biblia y que, por tanto, no cabía dudar de su validez rebuscando en las fuentes primarias griegas y hebreas. De esta época es el famoso adagio latino “*qui Graecizabant Lutherizabant*”, y en correspondencia los estudiosos de hebreo podían fácilmente ser también considerados —y quizá con más razón— como proclives al protestantismo, de manera que la obra de Treminyo podría haberse considerado como peligrosa.²⁰ Por ello, tal como hemos señalado, se creó, según se deduce de las autorizaciones eclesiásticas, una comisión en la que participaron Marc Antoni Palau, natural de Denia y canónigo de la catedral de Orihuela, y Juan García, teólogo de la misma catedral, en el caso del tratado de Jonás, y otra comisión formada por el canónigo Felipe Corvino y el mismo Juan García en el caso del tratado sobre los Salmos. Ambos informes destacan que la obra de Treminyo no contiene ninguna argumentación que contradiga la autoridad de la Biblia Vulgata y de los escritos patrológicos. Finalmente, el propio obispo oriolano incluye su propia autorización para que se publique la obra de Treminyo.

Estos dos tratados se ven acompañados de poemas introductorios de diferentes autores. El tratado sobre el libro de Jonás incluye breves poemas latinos de Felipe Corbí, Ildefonso López, Fernando de la Gasca, Francisco León y el murciano Francisco Cascales.²¹ El tratado sobre los Salmos contiene poemas introductorios de los anteriores Palau, Corbí, Gasca y León, más Alfonso Yáñez. Se trata de un interesante grupo de poetas que formaron una pequeña corte literaria en torno

20. La frase es de Nicolás Alonso Pérez, conocido como Nicolás Alonso de Bobadilla (1509-1590), que fue compañero de Ignacio de Loyola: “*eo tempore incipiebat grassari Parisiis haeresis lutherana, et multi comburebantur in Platea Mumbert, et qui graecizabant, lutherizabant*”. Véase Nicolás de Bobadilla (1913: 613-614).

21. Como introducción a la obra de Francisco Cascales véase García Soriano (1924).

a la catedral de Orihuela en la primera mitad del siglo XVI. Es obvio que estos autores se conocían personalmente y compartían sus poemas religiosos, pues en varias ocasiones se encuentran colaboraciones literarias compartidas entre ellos. Sirva el ejemplo de Marc Antoni Palau, quien dedica poemas elogiosos a Treminyo en las introducciones de sus dos obras exegéticas, y que se verá correspondido por el alicantino, quien dedica un poema introductorio a su obra *Classis Salomonis paradoxon*, a la que más adelante nos volveremos a referir.

3. Los poemas

En el marco de las obras que acabamos de mencionar nos vamos a detener ahora en la producción poética de Treminyo. Consta de catorce poemas, que vamos describir siguiendo el orden cronológico de las siete obras en las que aparecen.

3.1. Sus primeros poemas los encontramos en la obra del oriolano Francisco Martínez Paterna *Breve tratado de la fundacion y antigüedad de la muy noble y leal ciudad de Orihuela*, publicada en Orihuela en 1612. Se trata de tres poemas de temática diversa, aunque siempre religiosa. El primer poema está formado por cuatro versos, incluidos en el folio 177r, que forman dos dísticos elegíacos, dedicados a la consagración del altar mayor de la catedral de Orihuela. El segundo poema está formado por diez versos, incluidos en el folio 206v, también en dísticos elegíacos, dedicados a la consagración de la catedral por el obispo Josep Esteve en el año 1594, quien sería el cuarto obispo de Orihuela, entre los años 1594 y 1603, y que lleva por título *In sacrosantam ecclesiae Oriolanae consecrationem factam a domino Iosepho Stephano, episcopo Oriolensi*. El tercer poema, quizá el más interesante, está formado por 92 versos en estrofas sáficas incluidos en los folios 206v-208v. El poema está dedicado igualmente al obispo Josep Esteve, y lleva por título *Ad dominum Iosephum Stephanum, episcopum Oriolensem in die Consecrationis*. En esta ocasión Treminyo homenajea a los primeros obispos de Orihuela: Gregorio Gallo (1566-1577), Tomàs Dassio (1578-1585) y Cristòfol Robuster (1588-1593). Es significativo que, aunque el libro se publicara en 1612, cuando el obispo era Andreu Balaguer, quien ocupó el obispado oriolano entre los años 1605 y 1626, Treminyo no haga mención alguna de este obispo, lo que parece apuntar a que el poema fue redactado antes de 1605. Es posible que se redactara en el año 1594 —o quizá un poco más tarde—, cuando Josep Esteve accedió al obispado oriolano, formando parte de un homenaje al nuevo obispo. Sus primeros versos son los siguientes:

*Illa, quam prisci decorant Triumphis,
omnibus semper memoranda saeculis
urbs, petens belli, spoliis superba,
Martis alumna,*

*Orcelis, cultus studio sacrati
nobilis, florens opibus, decora
ciuibus claris, pietate plena.
aurea tandem.*²²

(Treminyo, *Breve*, 3, vv. 1-8)

3.2. La segunda obra en la que aparecen los poemas de Treminyo es también obra del oriolano Francisco Martínez Paterna, y lleva por título *Las exequias y fiestas funerales que hizo la santa iglesia de Oriuela y sus parroquias a la dichosa muerte del venerable y angélico padre Mossen Francisco Geronymo Simon, beneficiado en la parroquia de san Andrés de la ciudad de Valencia*, publicada en Oriuela en el año 1612. El propio Treminyo es el autor de la autorización eclesiástica de la obra, incluida en el folio 2r, en nombre del obispo Andreu Balaguer, quien, como hemos señalado, ocupó la sede oriolana entre los años 1605 y 1626. La obra describe los homenajes que se realizaron en Oriuela en honor del valenciano Francisco Jerónimo Simón, y se incluyen las composiciones, pertenecientes a diversos autores, que se leyeron públicamente como parte del homenaje.²³ La mayoría de estos poemas están escritos en castellano. La excepción la forman dos poemas en latín: uno de Francisco León, formado por cien hexámetros dactílicos, y el poema de Joan Treminyo, que aparece en los folios 29r-31r, formado por 59 hexámetros dactílicos, que lleva por título *Ad admirabilem uirum Franciscum Hieronimum Symonem presbyterum, sanctitate uitae et miraculorum gloria clarissimum, a doctore Ioanne Treminno, scholastico in sancta ecclesia Oriolensi*. Sus primeros versos son los siguientes:

*Quanam te, uenerande Simon, celebrabo Camaena?
O sydus rutilans, magnum decus, alme sacerdos,
quem caelo exceptum miracula plurima clarant,
namque Valentina ut latitans thesaurus in urbe
diuino es nobis patefactus munere Christi.*²⁴

(Treminyo, *Exequias*, 2, vv. 1-5)

3.3. También contiene un poema de Treminyo la obra de Gerónimo Martínez de la Vega titulada *Solenes i grandiosas fiestas que la noble i leal ciudad de Valencia a echo por la beatificación de su santo pastor i Padre D. Tomás de Villanueva*,

22. “La que decoran los triunfos antiguos / que siempre será recordada por todos los siglos / la ciudad que, valiente en la guerra, soberbia en botines, / alumna de Marte, / es Oriuela, / ennoblecida por su dedicación al culto sagrado / floreciente en riquezas, adornada / con ilustres ciudadanos, llena en fin de dorada piedad”.

23. Sobre los defensores de Francisco Jerónimo Simón véase Callado Estela (1997).

24. “Venerable Simón, ¿con qué Camena te celebraré? / Ay estrella brillante, magnífico honor, sacerdote bienhechor, / a quien, una vez recogido por el cielo, alumbran muchos milagros, pues escondido como un tesoro en la ciudad de Valencia / te nos has mostrado como un divino regalo de Cristo”.

publicada en Valencia por Felipe Mey en 1620. Se trata de una obra dedicada a ensalzar la figura del arzobispo de Valencia Tomás de Villanueva, quien ocupó la sede valenciana entre los años 1544 y 1555, con motivo de su beatificación en 1618. Posteriormente sería canonizado en 1658.²⁵ El poema de Treminyo está formado por 32 hexámetros dactílicos incluidos en las páginas 370-371. No es el único poema en latín incluido en esta obra, ya que a lo largo del libro pueden encontrarse, entre otros, poemas latinos de Vicent Mariner, del jesuita valenciano Vicent Bisse, del teólogo valenciano Vicent Espinosa, del jesuita valenciano Antoni Medina o de Miquel Antolí.²⁶ El poema de Treminyo tiene por título *Doctoris Iohannis Treminno Valentini, scholastici cathedralis ecclesiae Oriolanae, in laudem beati Thomae a Villanoua, archiepiscopi Valentini, de quatuor sanctissimis ac praestantissimis uiris insigni Thomae nomine uocatis*. Tal como indica el título, el poema tiene la originalidad de comparar a Tomás de Villanueva con otros importantes personajes desde el punto de vista religioso que se llamaban Tomás, concretamente el apóstol santo Tomás, el arzobispo de Canterbury santo Tomás Becket y santo Tomás de Aquino. Sus primeros versos son los siguientes:

*Quattuor egregio insigniti nomine patres
atria certarunt condecorare poli.
Primus apostolico sublimis munere Thomas
lucida post Christi uulnera tacta manu,
accepta igniferi post pneumatis inchyta dona,
sancta quibus Christi turma repleta fuit.*²⁷

(Treminyo, *Villanueva*, vv. 1-6)

3.4. Treminyo incluye también un poema en su propia obra exegética sobre el libro de Jonás, titulada *In Ionaē prophetiam commentarii una cum paraphrasi poëtica in fine*, publicada, como hemos dicho, en 1623 en Orihuela por Luís Berós. Se trata del poema más extenso de Treminyo, formado por 425 hexámetros dactílicos.²⁸ El autor dio tanta importancia a su poema que lo menciona en el propio título del libro con la expresión *una cum paraphrasi poëtica in fine* a pesar de que se trata de un corolario de extensión muy inferior al tratado exegético. El título del poema propiamente dicho recoge el título de la obra completa

25. La importancia de la figura de Tomás de Villanueva puede constatarse por el hecho de que Quevedo le dedicara en 1620 una pequeña biografía: *Epítome a la historia de la vida ejemplar y gloriosa muerte del bienaventurado fray Tomás de Villanueva*.

26. Sobre Vicent Mariner, posiblemente el más importante de estos poetas, véase, entre otros, Coronel Ramos (1997).

27. “Cuatro padres destacables de nombre egregio / han competido en decorar el pórtico del cielo. / Primero el sublime Tomás, regalo apostólico, / después de haber tocado con su mano las divinas heridas de Cristo, / después de haber recibido los regalos ilustres de un espíritu ardiente, / regalos santos con los que una multitud recibió a Cristo”.

28. Joan Treminyo, *In Ionaē prophetiam commentarii una cum paraphrasi poëtica in fine*, Orihuela, Luís Berós, 1623, pp. 257-273.

y repite la dedicatoria al obispo de Orihuela, Andreu Balaguer: *In eamdem Ionae prophetiam paraphrasis, carmine heroico, ab eodem Ioanne Treminio, sacrae theologiae doctore, canonico et scholastico Oriolano, ad eumdem reuerendissimum dominum dominum fratrem Andraeam Balaguerium, episcopum Oriolanum*. En el poema se hace hincapié en la necesidad de la obediencia a los mandatos de Dios aunque sean difíciles de cumplir, y la suprema misericordia de Dios, que permite el perdón divino más allá del perdón humano. El propio Treminyo, quizá por seguir el tópico literario de la modestia del autor, señala en su prólogo, incluido en la página 13, que se trata de un tema menor, puesto que después de tantos años enseñando teología iba a tratar por escrito un tema que bien podría parecer el “parto de la montaña” de Horacio:²⁹

Vereor namque ne multi uiri grauissimi, apud quos nonnullam de me concitauit expectationem, uidentes tandem emitti commentariolum hunc in Ionae prophetiam, quae quattuor tantum capita complectens historia ualde est et haud explicatu difficilis, merito in me contorqueant scomma illud Horatianum: parturiunt³⁰ montes, nascetur ridiculus mus.³¹

Pese a estas afirmaciones del autor, la extensión de su poema nos hace pensar que se trataba de una de sus obras predilectas.³²

3.5. En su otra obra exegética sobre los primeros cuatro Salmos, arriba citada, que tiene por título *Commentarii in quatuor priores Davidis psalmos cum paraphrasi poetica in fine cuiusque psalmi*, publicada en 1623 en Orihuela por Luí Berós, Treminyo incluye seis nuevos poemas. Por un lado, después de cada comentario a cada uno de los cuatro Salmos, incluye un poema. El primero está formado por 28 versos asclepiadeos, el segundo por 56 versos de estrofa sáfica,³³ el tercero por 18 hexáme-

29. Aunque el tema ya aparece en las fábulas de Esopo, Treminyo se refiere al verso 139 de *Ad Pisones* de Horacio: “*parturient montes, nascetur ridiculus mus*” (“parirán las montañas, nacerá un irrisorio ratón”). Nótese que Treminyo emplea el término latino de origen griego *scommma*, “burla, sarcasmo”, término nada frecuente, lo que muestra que conocía las *Saturnales* de Macrobio, que lo emplea con este sentido en 7,3,1. En realidad su afirmación de que trata un tema menor es un claro *locus humilitatis* con el que el autor pretende, por el contrario, dar valor a su obra.

30. El poema muestra *parturiunt* (“paren”), y no *parturient* (“parirán”), quizá por error del impresor, o bien porque Treminyo quiere jugar con un verso tan conocido para hacer entender al lector que el parto ya se ha producido y los efectos están por venir.

31. “Pues tengo miedo de que algunas personas muy importantes, entre quienes he despertado cierta curiosidad por mi trabajo, cuando vean que finalmente he redactado este humilde comentario sobre la profecía de Jonás —la cual solo tiene cuatro capítulos, es muy narrativa y no es difícil de interpretar— con razón lanzarán contra mí aquella burla de Horacio: las montañas parirán, nacerá un irrisorio ratón”.

32. Debe señalarse que el catálogo “Universal Short Title Catalogue” recoge 26 ejemplares distribuidos por diferentes bibliotecas europeas, lo cual indica que la obra tuvo una notable difusión: <https://www.ustc.ac.uk/> (5018927).

33. Según el título de Treminyo, en estrofa sáfica y adónica: *carmen Saphicum et Adonicum*.

tros dactílicos, y el cuarto por 42 versos en dísticos elegíacos.³⁴ Por otro lado, el conjunto del tratado sobre los salmos y los correspondientes poemas termina en la página 316, pero a continuación se añade un corolario dedicado a la Inmaculada Concepción que ocupa las siguientes cinco páginas, que forman el final del libro justo antes de los índices. Treminyo explica en una breve nota la razón de este corolario, pues informa de que se le había encargado la entrega del libro antes de la fiesta de la Inmaculada Concepción y que considera apropiado añadir esta muestra de su devoción.³⁵ Este corolario comienza con una imagen de la Inmaculada Concepción que ocupa toda la página, rodeada de una filacteria con el lema en castellano “concebida sin pecado original”. Las siguientes cuatro páginas contienen el poema titulado *Ad sanctissimam Dei genitricem semper uirginem Mariam, absque peccato originali conceptam, auctoris carmen ex uoto*, formado por 102 versos en dísticos elegíacos. El poema, como es de esperar, constituye una clara defensa del dogma de la Inmaculada Concepción, dogma que, por otra parte, no sancionará la Iglesia Católica hasta el siglo XIX tras siglos de disputas. Finalmente, tras este quinto poema, se incluye una breve composición formada por seis versos en dísticos elegíacos que lleva por título *Auctoris protestatio*, en la cual el autor reclama que sus obras, y en particular lo que ha escrito en sus dos libros (“*quae sunt his libris a me conscripta duobus*”) —entendemos que refiriéndose a los dos libros exegéticos— ha de ser sometido al juicio eclesiástico para confirmar su clara voluntad de no caer en errores teológicos.³⁶

3.6. La sexta obra en la que aparecen poemas de Joan Treminyo tiene por título *Classis Salomonis paradoxon*, y es obra del dianense Marc Antoni Palau. Fue publicada en Orihuela por Luís Berós en 1624. Recordemos que Palau había escrito poemas latinos introductorios en las dos obras exegéticas de Treminyo, de manera que en esta ocasión es el alicantino quien parece corresponder a la cortesía previa de Palau. El poema está formado por 20 versos en dísticos elegíacos incluidos en los folios 3r-3v, y forma un elogio de la obra del autor, al que llama “*Dianae patriae lux maxima priscae*” (“la mayor luz de la antigua patria de Diana”) para referirse así al origen dianense de Palau.³⁷ El título del

34. Correspondientes respectivamente a las páginas 73-74, 174-176, 232-233 y 314-316.

35. *Quoniam horum commentariorum excussioni impositus fuit finis in profesto die seu vigilia Conceptionis Beatissimae Virginis Dei genitricis Mariae, quam absque labe Originalis peccati fuisse, piissime credo atque profiteor eiusque deuotioni ac defensionem me non semel iureiurando obstrinxi, idcirco uisum est hoc loco sequens Epigramma uenerationis ergo subiicere.*

36. El catálogo “Universal Short Title Catalogue” recoge, en esta ocasión, 28 ejemplares de la obra, indicando nuevamente una notable difusión: <https://www.ustc.ac.uk/> (5018923).

37. Efectivamente en la etimología de Dénia debe reconocerse el latino *Dianium*, derivado de la diosa Diana. El propio Palau escribiría más tarde, en 1643, una obra dedicada al estudio de la historia antigua de Dénia y lo titularía significativamente *Diana desenterrada*. La obra se conoce hoy gracias a una copia manuscrita realizada en 1763. Hay copia facsímil de este manuscrito publicada en 1975 por la Diputación de Alicante. Es posible que la expresión *lux maxima* tenga un origen bíblico (Sapientia 18,1) en el que compara la sabiduría de Palau con la que el versículo atribuye a los santos: *Sanctis autem tuis maxima erat lux*.

poema es *Dominus Ioannis Treminio, sacrae theologiae doctoris sanctae ecclesiae Oriolensis scholastici, in laudem operis et auctoris*.

3.7. Por último, en la obra de Jaime Serra titulada *Defensa oriolana y breve epitome de las razones en que la Ciudad de Orihuela funda su justicia*, publicada en Valencia en 1644, se incluye un breve poema de Joan Treminyo de seis versos, que forman tres dísticos elegíacos, dedicados a alabar la fecundidad de Orihuela, comparándola con las virtudes naturales de otras localidades cercanas: Murcia, Xàtiva, Cartagena, Alicante, Valencia, Lorca y Elche:³⁸

*Murcia bombyces, Setabis fert citrea poma,
Carthago triticum, vina dat Alo sua,
floriferis hortis sacrata Valentia abundat,
uenatu floret Lorca Illice quae oleo,
cum vero non sit, que proferat omnia, tellus,
cunctorum sola est Orcaelitana ferax.*³⁹

(Treminyo, *Defensa oriolana*, vv. 1-6)

Por la fecha tardía de esta publicación y su aparición en otras obras de temática local oriolana, parece claro que el poema de Treminyo se incluye como una referencia a un poema popular de un autor ya fallecido y que se trata, por tanto, de una publicación póstuma.

4. Estilo

Como hemos visto, todos estos poemas forman un corpus de un total de catorce poesías que suman un total de 900 versos. Se trata, por tanto, de la obra de un poeta menor, algo que podría explicar la poca repercusión de su obra y el olvido de su figura tanto en el ambiente académico como en el popular de su lugar de origen.⁴⁰

Sin embargo, se trata de una poesía en la que podemos encontrar numerosos pasajes que demuestran los conocimientos de poesía clásica de Treminyo. En este

38. Este poema aparece también en el folio 28r de la recopilación documental sobre la antigua Universidad de Orihuela que el dominico alicantino Jacinto Segura realizó en 1715, aún inédita, bajo el título de *Praeclara monumenta huius patriarchalis collegii*, bajo la presentación siguiente: *de hac autem ciuitate noster Ioannes Treminno, Alonensis, magister scholarum in ecclesia Oriolensi, sic cecinit*. También aparece en primer tomo (p. 231) del compendio de Montesinos, de finales del siglo XVIII, arriba citado. Debo toda la información sobre este poema a José Francisco García Juan, a quien le agradezco encarecidamente me lo diera a conocer.

39. “Murcia da lana, Xàtiva da limones, / Cartagena da trigo, Alicante da sus vinos, / la sagrada Valencia abunda en jardines de flores, / Lorca destaca en caza y Elche en aceite, / pero, aunque no hay un suelo que produzca todo, solo la fértil Orihuela produce de todo”.

40. Sobre la literatura latina de la época, véase Alcina Rovira (2000). Igualmente es interesante, en un contexto más amplio, el trabajo de Knight y Tilg (2015).

sentido, los primeros cuatro versos de la paráfrasis del libro de Jonás son muy significativos, ya que constituyen una clara imitación del principio de la *Eneida*, refiriéndose al poeta Jonás de forma similar a la manera en que Virgilio presenta a Eneas:

*Vatis gesta cano Summi qui iussa recusans⁴¹
Numinis implere, ingentis glutitus ab aluo
est ceti, et uiuus trinae post tempora lucis
euomitus; rediit seruatae ad munera uitae.⁴²*

(Treminyo, *Jonás*, vv. 1-4)

El paralelismo con la épica latina clásica va más allá del propio Virgilio, ya que Treminyo emplea el término *Camoena* para referirse a las musas, recurso que ya había empleado Livio Andrónico en su traducción latina de la Odisea, adaptando así la Musa griega de la invocación homérica a la Camena latina:

*Tu uero, o secli lux fulgentissima nostri,
Andraea antistes, grato pia carmina uultu
accipe et exiguum ne dedignere Camoenam.⁴³*

(Treminyo, *Jonás*, vv. 7-9)

El gusto por la épica antigua lleva a Treminyo a denominar a los dioses protectores de un territorio y —por metonimia— al territorio en sí, como Penates, tal como había hecho con frecuencia Virgilio:

*et Dominum fugiens, patriam sacrosque Penates
linquere decreuit.⁴⁴*

(Treminyo, *Jonás*, vv. 74-75)

Las referencias a los dioses paganos no parecen suponer ningún problema para el autor, aun tratándose de un poema religioso que parafrasea un libro bíblico. Así podemos encontrar que el sol es identificado con Febo Apolo:

41. Compárese con los versos iniciales de la *Eneida* de Virgilio: *Arma uirumque cano, Troiae qui primus ab oris / Italiam, fato profugus, Laviniaque uenit / litora*. Igualmente la expresión *post tempora* aparece en los versos 141-142 del *Ars poetica* de Horacio, que forman una recreación del comienzo de la Odisea: *Dic mihi, Musa, uirum, captae post tempora Troiae / qui mores hominum multorum uidit et urbes*. La expresión *iussa recusans* se encuentra en el canto quinto de la *Eneida*, verso 749, así como en los *Fasti* de Ovidio, verso 2,387, y sus *Metamorfosis*, verso 1,385.

42. “Canto las proezas del poeta que evitando cumplir las órdenes / de Dios altísimo, fue engullido por el vientre de una enorme / ballena, y después de tres días fue expulsado vivo / y volvió al compromiso de una vida de servicio”. La expresión *munera uitae* parece proceder de la *Expositio Psalmi* de Ambrosio de Milán, CXVIII, littera 16, capítulo 33.

43. “Pese a ello, tú, luz brillantísima de nuestro mundo, / obispo Andreu, recibe los piadosos versos con gesto amable / y no rechaces a una Camena menor”. Compárese con el verso inicial de la *Odussia* de Livio Andrónico: *Virum mihi, Camena, insecce versutum*. La expresión *grato pia carmina uultu* podría proceder del poema 6, v. 79 de Sedulio Escoto: *reboent pia carmina fratrum*.

44. “Huyendo del Señor, decidió abandonar la patria / y los sagrados Penates”.

*Tertia fulgebat toto lux aurea mundo,
et clara Phoebus lustrabat lampade terras.*⁴⁵

(Treminyo, *Jonás*, vv. 265-266)

Sirva otro ejemplo de la misma referencia:

*conficiens uatem, radiis quem Phoebus ab alto
torquebat ualidis.*⁴⁶

(Treminyo, *Jonás*, vv. 407-408)

Igualmente, el sentimiento de venganza es representado por las terribles Erinias o Furias, personificaciones de la ira y la venganza, que representan aquí la falta de compasión de Jonás para con los habitantes de Nínive:

*Cui Deus: o demens Furiisque agitate malignis,
quaenam te insanum tam tristis uexat Erynnis?*⁴⁷

(Treminyo, *Jonás*, vv. 380-381)

Resulta quizá llamativo que Treminyo no muestre reparo alguno a la hora de denominar conceptos fundamentales de la religión cristiana, como el cielo y el infierno, con denominaciones propias de la literatura latina clásica que proceden de la religión olímpica, aunque este tipo de referencias tienen su propia tradición en la literatura latina cristiana. Así el cielo es identificado con el Olimpo al referir un epíteto de Dios: “*Omnipotens genitor, summi fabricator Olympi*” (“padre omnipotente, creador del alto Olimpo”).⁴⁸ De modo similar, el infierno es identificado con el Tártaro:

*Anne ego tam pulchram delebo protinus urbem?
Tot merito populos inferna ad Tartara mittam.*⁴⁹

(Treminyo, *Jonás*, vv. 29-30)

Es quizás un caso más significativo el pasaje en el que Treminyo emplea formas clásicas de origen pagano para referirse a Dios. Así, emplea el término latino *numen*, que refiere una manifestación divina, para referirse al mismo Dios, precisamente por oposición al pecado de idolatría:

45. “Por tercera vez brillaba por todo el mundo la dorada luz / y Febo iluminaba las tierras con su brillante antorcha.” Nótese el eco de Virgilio, *Aen.* IV. 6: *Postera Phoebea lustrabat lampade terras.*

46. “Actuando sobre el poeta, al cual Febo desde lo alto / atormentaba con sus potentes rayos”.

47. “Le dijo Dios: ay, demente y turbado por las malvadas Furias, / ¿tanto te ataca, insensato, alguna de las funestas Erinias?”.

48. *Tratado sobre Jonás*, verso 133.

49. “¿Acaso voy a destruir sin más dilación tan hermosa ciudad? / ¿Voy a mandar mercedamente al abismo del Tártaro tantos pueblos?”

*hic erat excelsi contemptus Numinis atque
idolis studio plebs turpi addicta nefandis.*⁵⁰

(Treminyo, *Jonás*, vv. 23-24)

Posiblemente la identificación más clara del Dios bíblico con el Júpiter de la *Eneida* y de la épica latina clásica se da en un pasaje en que Treminyo emplea el epíteto *tonans* (“tonante”), para referirse a Dios: “*et renuens iussis parere Tonantis*” (“y rechazando obedecer las órdenes del Tonante”).⁵¹ La combinación de tradición clásica y catolicismo le lleva a identificar al cielo con el Olimpo incluso en la fiesta religiosa de consagración del altar de la catedral de Orihuela: “*hic domus est Domini, porta hic stellantis Olympi*” (“aquí está la casa del Señor, aquí está la puerta del Olimpo estrellado”).⁵²

Por otra parte, hay un interesante pasaje en la poesía de Treminyo que muestra la curiosa imagen de una corrida de toros. Se trata de la descripción de la absorción de Jonás por la ballena, que Treminyo compara con la imagen de un toro de lidia en la plaza:

*absorbens uiuum, illaesum seu carcere seruans,
taurus uti in magnum qui prodiit amphitheatrum
postquam multorum est telis agitatus et hastis
mittitur in septum iussu compulsus herili,
horrificis late complens mugitibus auras.*⁵³

(Treminyo, *Jonás*, vv. 216-220)

En ocasiones las descripciones de Jesús y de la Virgen son muy gráficas, y casi rozan la écfrasis clásica. Al menos este es el caso de la representación de Jesús ante el alma de Francisco Jerónimo Simón, donde se representa perfectamente la imagen del Cristo de la Pasión:

*Ipse tibi est uisus diro sub pondere ligni
oppressus, pulchrum foedatus sanguine uultum
percussus pugnis, laceratus uulnere.*⁵⁴

(Treminyo, *Exequias*, vv. 41-43)

Lo mismo ocurre con la Virgen María, representada con una descripción de gran plasticidad:

50. “Aquí se daba el desprecio por Dios altísimo / y el pueblo se entregaba al vergonzoso culto de sacrílegos ídolos”.

51. *Tratado sobre Jonás*, verso 67.

52. Segundo poema del *Breve tratado de la fundación*, verso 5.

53. “Tragándose vivo, o bien sirviéndole de celda, pues estaba ileso, / como el toro que va a un gran anfiteatro / después de haber sido hostigado por las flechas y lanzas de muchos, / y es enviado a la barrera, espoleado por la orden del maestro, / dando grandes resoplidos con horribles mugidos”.

54. “Se te aparece oprimido bajo el terrible peso de un madero / entumecido de sangre en su bello rostro / golpeado a puñetazos, lacerado con heridas por todas partes”.

*diuini uultus speculum, porta inclyta Coeli
 fons sophiae, puteus uiuificantis aquae,
 ut sol electa, ut rutilans pulcherrima luna,
 urbs fundata super montibus alma sacris,
 turris, palma, cedrus, platanus, cypressus, oliua,
 myrrha fragans, nardus, balsama cuncta simul
 spinosas inter uermans rosa candida sentes,
 hortus clausus, dans undique delicias.⁵⁵*

(Treminyo, *Salmos*, vv. 5-12)

Mención especial merece la habilidad de Treminyo en el empleo de la métrica latina clásica. Los metros empleados por el poeta alicantino siguen la prosodia latina clásica, de manera que se respeta la métrica cuantitativa —o basada en la cantidad silábica. Los metros más usados por Treminyo son el hexámetro dactílico, propio de la épica clásica, y el dístico elegíaco, formado por un hexámetro y un pentámetro, que es propio, como su nombre indica, de la poesía elegíaca. Treminyo emplea con maestría estos metros, respetando las cesuras y diéresis propias de estos versos, algo que muestra la habilidad del poeta. Estos metros son los más habituales de la poesía latina clásica y, quizá, los que esperaríamos encontrar en la obra de un autor español de los siglos XVI o XVII que pretende emular a los poetas clásicos.⁵⁶ Sin embargo, Treminyo muestra igualmente una gran habilidad al emplear otros metros, mucho menos frecuentes. El tercer poema del *Breve tratado* de Martínez Paterna, dedicado al obispo Josep Esteve, está formado por una estrofa sáfica a la que Treminyo denomina *ode*, seguramente por seguir el modelo de Horacio: *Ad dominum Iosephum Stephanum, episcopum Oriolensem in die Consecrationis, ode*. Nótese que Treminyo prefiere emplear la forma griega del nombre (*ode*, ὠδή) frente al latino oda.⁵⁷ Se

55. “Espejo del divino rostro, ilustre puerta de cielo / fuente de sabiduría, pozo del agua que da la vida / radiante como el sol, hermosísima como la brillante luna / ciudad materna fundada sobre montañas sagradas / torre, palmera, cedro, plátano, ciprés, olivo / mirra aromática, nardo, a la vez que todos los bálsamos, / rosa blanca de primavera entre las espinosas punzantes / jardín protegido que produce maravillas por todas partes”. En este pasaje se entreve la influencia de las letanías lauretanas, como *Turris Dauidica*, *Turris eburnea*, procedentes a su vez del Cantar de los Cantares, 4,4 y 7,4 en este caso, que formaban parte de los textos litúrgicos, bien conocidos por el autor, pues formaban parte de antiguos textos devocionarios. El propio verso tercero procede del Cantar de los Cantares 6,9. Véase Serés (2021). Es también llamativo que la descripción del poema coincide con la iconografía que Zurbarán incluyó en el cuadro de la Inmaculada Concepción que pintó en 1640, en el que se pueden ver elementos del mismo origen, como el sol radiante, la luna, la torre, la puerta, el ciprés y la palmera.

56. Por ejemplo, son los metros empleados por el citado poeta alicantino Josep Gosalbes de Cunedo, amigo de Joan Treminyo.

57. El término *ode* ya aparece en 1500 cuando se editaron en Zaragoza los comentarios de Juan Sobrarias al poeta cristiano Sedulio, para el que este humanista alcañizano compone una *Ode dicolos tetraastrophos ex saphico endecasyllabo et adonico dimetro Ioannis Sobrariae Alcañicensis compectus totam pene Sedulii materiam*. La oda y su estrofa sáfica tiene abundantes y excelentes ejem-

trata de una estrofa relativamente frecuente, empleada en griego por la lírica lesbia de Alceo y Safo, de quien toma el nombre, y que fue cultivada especialmente en la literatura latina clásica por Catulo y Horacio.⁵⁸ La estrofa sáfica está formada por tres endecasílabos y un adonio, mostrando cesuras entre las sílabas quinta y sexta de los endecasílabos. La simple lectura del poema de Treminyo muestra el estricto respeto del autor a la estructura de la estrofa. Resulta especialmente llamativo el caso de la undécima estrofa del poema (versos 41-44) ya que se produce una sinafía —o sinalefa entre versos— entre el tercer y cuarto verso:

*tanta lux sane haud potuit latere
nam Valentina patria relictā
se satis fundens Italas ad usque ex-
tenditur oras.*

(Treminyo, *Breve*, 3, vv. 41-44)

Esta sinafía podría parecer una muestra de falta de habilidad del poeta, pero representa justo lo contrario. Entre los poetas griegos el tercer endecasílabo y el adonio formaban un único verso, de manera que no había de producirse necesariamente una separación de palabras.⁵⁹ Esta situación la hereda Catulo, quien en alguna ocasión emplea la sinafía entre los dos últimos versos de la estrofa, como muestra el ejemplo:

*siue trans altās gradietur Alpes
Caesaris uisens monimenta magni,
Gallicum Rhenum horribile aequor ulti-
mosque Britannos.*

(Catulo, *Carmina*, 11, vv. 9-12)

También Horacio emplea en ocasiones este recurso métrico, como muestra el ejemplo:⁶⁰

*Iliae dum se nimium querenti
iactat ultorem, vagus et sinistra
labitur ripa Iouē non probante u-
xorius amnis.*

(Horacio, *Odas*, 12, vv. 17-20)

plos en latín y romance en la España renacentista. Véase al respecto José María Maestre (1993), así como el trabajo colectivo coordinado por López Bueno (1993), particularmente los trabajos de Elías Rivers y Pedro Ruiz Pérez, además del citado de Maestre.

58. Catulo emplea esta estrofa en sus *carmina* 11 y 51, siendo este último precisamente una traducción latina de un poema de Safo del que respetó el tipo de estrofa. Horacio la utiliza con frecuencia en su *Odas*.

59. Sobre este aspecto de la métrica véase Ceccarelli (1999: 96) y Crusius (1987: 49 y 107-108).

60. Para profundizar sobre la métrica de los poemas de Horacio, véase Luque Moreno (2012).

En ese sentido, la sinafia del poema de Treminyo no parece apuntar a una falta de habilidad —pues sería sorprendente en la obra de un autor que respeta escrupulosamente las cantidades vocálicas y las cesuras de estos versos— sino que es una muestra de su conocimiento de la poesía latina clásica, especialmente la de Horacio, pues la emplea con poca frecuencia, siguiendo el modelo del poeta romano. El segundo poema de la exégesis de los Salmos, dedicado así al segundo Salmo, también está compuesto en estrofa sáfica. Treminyo señala en el título que se trata de verso sáfico y adónico, que es el siguiente: *In psalmum secundum, carmen Saphicum et Adonicum*.⁶¹ Al igual que en el poema anterior, hay un caso de sinafia en la segunda estrofa, muestra de la habilidad métrica de Treminyo:

*Cur simul reges proceresque prompti,
mentibus iuncti, coeunt frequenter
ut Deo possint pariterque inuncto ob-
sistere nato?*⁶²

(Treminyo, *Salmos*, 2, vv. 5-8)

Junto al hexámetro dactílico, el dístico elegíaco y la estrofa sáfica, Treminyo recurre a un cuarto tipo de verso en un solo poema: el dedicado al primer Salmo, formado por veintiocho versos asclepiadeos, tal como indica su título: *Idem primus psalmus, metrice carmine Asclepiadeo*. El verso asclepiadeo, que toma el nombre del poeta antiguo Asclepiades de Samos, puede estar formado por dieciséis sílabas, en cuyo caso es conocido como asclepiadeo mayor, o por doce sílabas, conocido entonces como asclepiadeo menor. Ambos tipos de versos pueden encontrarse en la poesía de Horacio.⁶³ El poema de Treminyo está formado por el verso asclepiadeo menor, que contiene cesuras entre la sexta y séptima sílabas. La simple lectura del poema permite observar cómo los versos respetan escrupulosamente las cantidades silábicas y las cesuras de este tipo de verso.

La poesía religiosa de Treminyo forma parte de una tradición literaria que procede de los esfuerzos del humanismo cristiano de crear una nueva poesía religiosa, como es el caso del napolitano Jacopo Sannazaro y su épica mitológica *De partu Virginis*, publicado en 1526. En la literatura española destaca Alvar Gómez de Ciudad Real y su *Thalichristia*, publicada en 1522.⁶⁴ Del mismo modo, debe incluirse en esta misma tradición la producción poética del secretario y humanista

61. Sobre el uso de este metro en el Renacimiento hispánico, véase Maestre (1993).

62. “¿Por qué reyes y caudillos, dispuestos a la vez, / unidos en su pensamiento, marchan juntos con frecuencia / para poder resistirse a la vez a un Dios nacido sin unción?”

63. Por ejemplo, el conocido poema que incluye la expresión *carpe diem* (*Odas*, I, 11), está formado por asclepiadeos mayores, mientras que la dedicatoria inicial a Mecenas (*Odas*, I, 1) está formada por asclepiadeos menores.

64. En esta obra colaboró el mismo Nebrija. Véase García de la Concha (1996).

de Fernando el Católico, Antonio Geraldini.⁶⁵ Más conocida es la obra de Benito Arias Montano y su horacianismo cristiano disperso en sus poemas y en sus versiones latinas de los salmos, publicadas en 1573. Estas paráfrasis o versiones fueron, de alguna manera, una moda que aparece en una larga serie de poetas europeos, muchos de ellos heterodoxos, como Marco Antonio Flaminio, seguidor de Juan de Valdés, y su *Paraphrasis in triginta Psalmos: uersibus scripta*, publicada en 1546, la versión de los salmos del calvinista George Buchanan, 1506-82, o la obra del católico Jacob Balde, entre otros autores.⁶⁶ Dentro de esta tradición hay dos autores que destacan especialmente por su posible relación con la obra de Treminyo. Por un lado debe señalarse la obra de Sebastian Castellio de Basel, quien, al igual que el poeta alicantino, publicó una versión de los salmos en metros clásicos y una versión de la historia de Jonás en hexámetros dactílicos. Se trata de obras que pudo conocer Treminyo, ya que se publicaron respectivamente en 1555 y 1545. El segundo autor es el citado hebraísta y helenista Arias Montano, quien también dio una versión de los salmos en metros clásicos, publicada en 1573, que tuvo gran repercusión y que conoció Treminyo, según nos indica el alicantino en la página 6 del proemio de sus comentarios a los salmos:

*Nostro tamen aeuo permulti Latini poëtae et uiri doctissimi, egregium ingenium in Davidicis Psalmis uario carminum genere componendis, mirifice exercuerunt, in quibus non infimum habet locum Benedictus Arias Montanus, cuius Musa in hoc foeliciter desudauit, quod Psalmos omnes ex Hebraica quoad sensum ueritate in Latinum carmen obseruantissime conuerterit.*⁶⁷

Treminyo conoció la *Biblia Regia* de Arias Montano, también conocida como *Biblia políglota de Amberes*, pues en el mismo prólogo, página 10, cuando trata sobre los Salmos cuya autoría no aparece en la Biblia hebrea, indica que en la *Biblia Septuaginta* estos Salmos se atribuyen a David, y esta consulta la realiza a través de la *Biblia políglota complutense*, encargada por el cardenal Cisneros, y la *Biblia Regia* de Arias Montano:

*Quod attinet ad Psalmos Anepigraphos, hoc est, sine titulo siue inscriptione, asserunt communiter Hebraei ad Dauidem pertinere, unde in editione Graeca LXX, quae habetur in Regiis Bibliis et in Complutensibus, Dauidis nomine praenotantur.*⁶⁸

65. Sobre este autor y obra, véase Früh (2017), especialmente las páginas 305-308.

66. Sobre la obra de Buchanan véase Roger P.H. Green (1986) y (2000). Sobre esta literatura véase Schäfer (1976).

67. “Sin embargo, en nuestra época muchos poetas latinos y hombres sapientísimos han aplicado de forma excelente su ilustre ingenio en componer los Salmos de David en diferente tipo de poemas, entre los cuales ocupa un lugar en absoluto inferior Benito Arias Montano, cuya Musa en este asunto ha trabajado con éxito, ya que ha vertido de forma muy hábil todos los Salmos del hebreo a poemas latinos ajustándose a su significado con precisión”.

68. “En lo que se refiere a los Salmos anepígrafos, es decir, sin título o inscripción, los judíos

Parece claro, por tanto, que las obras de Arias Montano pudieron servir de modelo a Joan Treminyo para sus versiones latinas de los Salmos más allá de la posible influencia de otros autores de esta tradición literaria.⁶⁹

5. Conclusiones

La poesía de Joan Treminyo presenta características que aconsejan una mayor atención hacia la misma por parte de los estudiosos.⁷⁰ Este interés debería, además, convertirse en un paso más hacia el análisis completo de la literatura latina hispánica de los siglos XVI y XVII. Si se compara la poesía de Treminyo con la de su coetáneo y conciudadano Gosalbes de Cunedo, podemos observar que su poesía es menos oscura, o menos “barroca” si se prefiere, que la de Gosalbes. Los versos de Treminyo son más claros, contienen menos metáforas, menos ambigüedades y polisemias, y su sintaxis es considerablemente más clara. Pero no por ello deja de ser poesía de los siglos XVI y XVII que muestra un claro contenido religioso, y que, a su vez, es defensora de los dogmas católicos y está envuelta en una tradición de gusto literario clásico que permite combinar la estética de Horacio o Virgilio con la argumentación teológica católica o la paráfrasis bíblica. Su obra merece quizá ser editada, traducida y estudiada, y debería corregirse el olvido absoluto que sufre tanto en el ámbito académico como en el popular de la ciudad de Alicante. Del mismo modo, sería deseable que se ampliaran estudios sobre el ambiente literario de los poetas latinos que trabajaron para el obispado de Orihuela en los siglos XVI y XVII, y que se editaran y estudiaran las obras de poetas como Francisco León, Marc Antoni Palau, Felipe Corbí o Fernando de la Gasca. Todos ellos, junto con la obra de Joan Treminyo, son también parte de la literatura hispánica del Siglo de Oro y merecen ser valorados como tales en su justa medida.

generalmente consideran que son de David, por lo que en la versión griega *Septuaginta*, que se incluye en la *Biblia Regia* y en la *Complutense*, se señalan con el nombre de David”.

69. Como curiosidad, quizá significativa, puede señalarse que el título del poema final dedicado a la Inmaculada Concepción, *Auctoris Carmen ex voto*, coincide con la costumbre de Arias Montano de añadir un poema final como *ex voto* al acabar una obra. Esta costumbre se transmitiría a otros autores, entre otros Fray Luis de León en su *In Cantica Canticorum Salomonis explanatio*, publicada en 1580.

70. En ese sentido nos es grato anunciar que estamos preparando la publicación de la obra poética completa de Joan Treminyo, que incluye su edición, traducción y estudio.

Bibliografía

- ALCINA ROVIRA, J.F, “Poesía neolatina y literatura española en los siglos XVI y XVII”, en Rhoda Schnur (ed.), *Acta Conventus Neo-Latini Abulensis. Proceedings of the Tenth International Congress of Neo Latin Studies Avila 4-9 August 1997*, Tempe, Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies, 2000, pp. 9-28.
- ANTONIO, Nicolás, *Bibliotheca Hispana Nova*, tomo I, Madrid, Joaquín Ibarra, 1783.
- ARIAS MONTANO, Benito, *Davidis Regis ac prophetarum aliorumque sacrarum uatum Psalmi, ex Hebraica ueritate in Latinum carmen a Benedicto Aria Montano obseruantissime conuersi*, Christophorus Plantinus, Amberes, 1574.
- BENDICHO, Vicente, *Chronica de la muy ilustre, noble y leal ciudad de Alicante*, ed. Cabanes Catalá, Alicante, Ayuntamiento de Alicante, 1991.
- BIOSCA BAS, Antoni, “Nimfes al Vinalopó. La poesia renaixentista d’un alacantí oblidat, Josep Gosalbes de Cunedo”, *Scripta*, núm. 2 (2013), pp. 84-107.
- BIOSCA BAS, Antoni, “Un poeta alicantino del XVI redescubiert: Josep Gosalbes de Cunedo”, *Atalanta*, núm. 11/1 (2023), pp. 152-170.
- BOBADILLA, Nicolás, *Bobadillae monumenta. Nicolai Alphonsi de Bobadilla sacerdotis e Societate Iesu Gesta et Scripta, ex autographis aut archetypis potissimum deprompta*, Madrid, López del Horno, 1913.
- CALLADO ESTELA, Emilio, “Aproximación a los simonistas. Una contribución al estudio de los defensores de la beatificación de Francisco Jerónimo Simón”, *Estudis: revista d’història moderna*, núm. 23 (1997), pp. 185-210.
- CASTELLION, Sébastien, *Ionas propheta, heroico carmine Latino descriptus*, Basilea, 1545.
- CASTELLION, Sébastien, *Psalterium reliquaue sacrarum literarum carmina et precatationes cum argumentis et breui difficiliorum locorum declaratione*, Amberes, Gerard Speelmans, 1555.
- CECCARELLI, Lucio, *Prosodia y métrica del latín clásico*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1999.
- CORONEL RAMOS, Marco Antonio, *L’Ausiàs March llatí de l’humanista Vicent Mariner*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1997.
- CRUSIUS, Federico, *Iniciación en la métrica latina*, Barcelona, Bosch, 1987.
- FRÜH, Martin, “Forma y funciones de la poesía religiosa de Antonio Geraldini escrita en la época fernandina”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, núm. 26 (2017), pp. 285-317.
- GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor, “La impostación religiosa de la reforma humanística en España: Nebrija y los poetas cristianos”, en Víctor García de la Concha (ed.) *Nebrija y la introducción del Renacimiento en España. Actas de la III Academia Literaria Renacentista: Universidad de Salamanca, 9, 10 y 11 de diciembre, 1981*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1996, pp. 123-143.
- GARCÍA SORIANO, Justo, *El humanista Francisco Cascales. Su vida y sus obras. Estudio biográfico, bibliográfico y crítico*, Madrid, Real Academia Española, 1924.

- GOSALBES DE CUNEDO, Josep, *Belgica querimonia ad serenissimum Ernestum archiducem Austriae et gubernatorem suum exoptatissimum*, Bruselas, Rutgerus Velpius, 1595.
- GOSALBES DE CUNEDO, Josep, *Josephi Gonsalvis a Quunedo, patritii Alonensis, regii in xenodochio exercitus poemata*, Bruselas, Ioannis Mommartius, 1596.
- GOSALBES DE CUNEDO, Josep, *Josephi Gonsalvis a Quunedo, patritii Ilicitani, serenissimorum archiducum Alberti et Elizabethae infantis Hispaniae medici cubilarii, poemata in duas partes diuisa*, Bruselas, Ioannis Mommartius, 1601.
- GREEN, Roger P.H., “Davidic Psalms and Horatian ode: five poems of G. Buchanan”, *Renaissance Studies*, núm. 14 (2000), pp. 91-111.
- GREEN, Roger P.H., “G. Buchanan’s Psalm Paraphrases”, en I.D. McFarlane (ed.), *Acta Conventus Neo-latini Sanctandreami*, Medieval & Renaissance texts & studies, Binghamton - New York, 1986, pp. 51-60.
- JOVER, Nicasio Camilo, *Reseña histórica de la ciudad de Alicante*, Alicante, Viuda de Juan Carratalá, 1863.
- KNIGHT, Sarah y TILG, Stefan, *The Oxford Handbook of Neo-Latin*, Oxford, 2015.
- LATORRE MARTÍNEZ, Francisco Pedro, *Crevillent según Montesinos*, Alicante, Universidad de Alicante, 2012.
- LÓPEZ BUENO, Begoña, *La oda*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1993.
- LUQUE MORENO, Jesús, *Horacio lírico. Notas de clase*, Granada, Universidad de Granada, 2012.
- MAESTRE MAESTRE, José María, “La oda latina en el Renacimiento hispánico”, en Begoña López Bueno (ed.), *La oda*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1993, pp. 75-120.
- MALTÉS, Juan Bautista, LÓPEZ, Lorenzo, *Ilice ilustrada, historia de la muy noble, leal y fidelísima ciudad de Alicante*, ed. Cabanes Catalá y Llorens Ortuño, Alicante, Ayuntamiento de Alicante, 1997.
- MARÍN ANIORTE, Patricio, *Historia de Cox según Montesinos*, Cox, Concejalía de cultura de Cox, 1997.
- MARTÍNEZ GOMIS, Mario, *La Universidad de Orihuela 1610-1807. Un centro de estudios superiores entre el Barroco y la Ilustración*, Alicante, Universidad de Alicante, 1986.
- MARTÍNEZ GOMIS, Mario, “Vida y milagros —escasos— de D. José Montesinos: un gramático del siglo XVIII”, *Canelobre: Revista del Instituto Alicantino de Cultura “Juan Gil-Albert”*, núm. 29-30 (1995), pp. 79-88.
- MARTÍNEZ GOMIS, Mario, “Bosquejo histórico de la Universidad de Orihuela (1569-1807)”, en Luis Enrique Rodríguez San Pedro Bezares y Juan Luis Polo Rodríguez (eds.), *Universidades hispánicas: colegios y conventos universitarios en la Edad Moderna*, volumen II, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2009, pp. 45-69.
- MARTÍNEZ PATERNA, Francisco, *Breve tratado de la fundacion y antigüedad de la muy noble y leal ciudad de Orihuela*, Orihuela, Luís Berós, 1612.
- MARTÍNEZ PATERNA, Francisco, *Las exequias y fiestas funerales que hizo la santa*

- iglesia de Orihuela y sus parroquias a la dichosa muerte del venerable y angélico padre Mossen Francisco Geronimo Simon, beneficiado en la parroquia de san Andres de la ciudad de Valencia, Orihuela, Agustín Martínez, 1612.*
- MARTÍNEZ POVEDA, Paloma, *La imprenta en Orihuela y Alicante. Siglos XVII-XVIII*, Alicante, Universidad de Alicante, 2015.
- MAS MIRALLES, Antoni, *Santa Pola en el Compendio histórico oriolano de Josep Montesinos*, Santa Pola, Ayuntamiento de Santa Pola, 2020.
- NAVARRO VILAPLANA, Hipólito, *Apuntes sobre la fundación de la ilustre villa de Petrel según D. Josep de Montesinos*, Petrer, Caja de crédito, 1993.
- ORTEGA CAMÚS, José Antonio, *Las excelencias y fundación de la muy noble y fidelísima villa de Elda, su parroquial iglesia, ermitas e ilustres hijos suyos, con otras cosas el lugar de Salinas de Elda con su parroquial iglesia, curato, vicaría, ermitas y antigüedades en él halladas*, Elda, Fundación Paurides González Vidal, 1997.
- PALAU, Marc Antoni, *Classis Salomonis paradoxon*, Orihuela, Luís Berós, 1624.
- PASTOR DE LA ROCA, José, *Historia general de la ciudad y castillo de Alicante*, Alicante, Rafael Jordá, 1854.
- POVEDA BERNABÉ, Rafael, *Monòver en la crònica de Josep Montesinos*, Monòver, Ayuntamiento de Monòver, 2005.
- SCHÄFER, Eckhard, *Deutscher Horaz: Conrad Celtis, Georg Fabricius, Paulus Melissus, Jacob Balde. Die Nachwirkung des Horaz in der neulateinischen Dichtung Deutschlands*, Wiesbaden, Franz Steiner, 1976.
- SERÉS, Guillermo, “La Virgen, Puerta Oriental (Ezequiel, 44, 2), o la vuelta del alma a su origen”, *E-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales*, 39 (2021), <https://doi.org/10.4000/e-spania.40290>.
- RODRÍGUEZ, José, *Biblioteca Valentina*, Valencia, Josep Tomàs Lucas, 1747.
- SERNA HERNÁNDEZ, Joaquín, *La historia de Albaterra*, Albaterra, Ayuntamiento de Albaterra, 2001.
- SERRA, Jaime, *Defensa oriolana y breve epitome de las razones en que la Ciudad de Orihuela funda su justicia, para que se le mande al Egregio D. I. Ferrer de Proxida, Conde de Almenar, que se intitule Portant vezes de General Governador de la Ciudad de Orihuela Reyno de Valencia desa Sexona, y a los successores en dicho officio. Y que no conviene se diuidan las Assessorias de Governador, y Bayle*, Orihuela, Juan Vicente Franco, 1640.
- TREMINYO, Joan, *Commentarii in quatuor priores Davidis psalmos cum paraphrasi poetica in fine cuiusque psalmi*, Orihuela, Luís Berós, 1623.
- TREMINYO, Joan, *In Ionae prophetiam comentarii una cum paraphrasi poetica in fine*, Orihuela, Luís Berós, 1623.
- VIRAVENS PASTOR, Rafael, *Crónica de la muy ilustre y siempre fiel ciudad de Alicante*, Alicante, Juan Carratalá, 1854.
- XIMENO, Vicente, *Escritores del reyno de Valencia, chronologicamente ordenados desde el año MCCXXXVIII de la christiana conquista de la misma ciudad, hasta el de MDCCXLVII*, Valencia, Josep Estevan Dolz, 1747.